

Comentario al evangelio del Sábado 29 de Mayo del 2010

El evangelio de Marcos ha recogido una serie de controversias de Jesús con los grupos representativos del judaísmo oficial. Y las ha resumido en una sola jornada, para resaltar el aspecto dramático de la oposición a Jesús.

Los primeros en atacar son los miembros del sanedrín o consejo supremo que era la máxima autoridad del judaísmo. Ven amenazado su prestigio y obligan a Jesús a exhibir sus credenciales.

En la discusión se llega a un punto muerto al no querer los “sanedritas” dar una respuesta explícita y clara a la cuestión planteada por Jesús. Por otra parte, al dejar a sus adversarios sin capacidad de respuesta, Jesús les obliga a admitir implícitamente el origen divino del bautismo de Juan, tal como todo el pueblo creía. Y, por tanto, a reconocer también el mismo origen divino para su propia misión.

¿Cuál es la piedra de toque para descubrir la verdad de la acción de Jesús? El servicio a los más pobres y no el poder y los privilegios. La autoridad de Jesús es divina, porque está puesta al servicio de la humanidad.

El texto de la carta de Judas es una llamada de atención para cuidar la integridad de la fe y la paz en la comunidad. El autor se dirige a los cristianos para que saquen del baúl de los recuerdos sus mejores herramientas para mantenerse firmes en el camino del Señor. La lista incluye la fe, la oración, el amor, la misericordia y la compasión con los que dudan. Estas palabras adquieren hoy una actualidad muy fuerte. También ahora la vida de las comunidades cristianas se ve turbada por engaños y fracasos. Nunca ha sido fácil ser cristiano de verdad. Es muy bello, pero ¡qué difícil es!

Se apodera de nosotros el cansancio y fácilmente caemos en la rutina. Todos los días lo mismo. Todos los días las mismas caídas y las mismas promesas. La Palabra de Dios que leemos y meditamos penetra nuestro corazón y nos levanta para no darnos nunca por vencidos.

Carlos Latorre, claretiano